

## Percepciones de docentes sobre la Educación Humanista y sus dimensiones

Teachers' perceptions on humanistic education and its dimensions

Alex Sánchez Huarcaya. Pontificia Universidad Católica del Perú (Lima, Perú)

Fecha recepción: 05/05/2014

Fecha aceptación: 04/07/2014

### RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivos analizar las percepciones de los docentes sobre la educación humanista e identificar y analizar las acciones que se realizan en la escuela para lograr una educación humanista desde sus cinco dimensiones, para lograr esto se encuestaron a docentes en ejercicio pertenecientes a la Educación Básica Regular, a quienes se les aplicó un cuestionario de manera online, obteniendo de esta manera la información solicitada y haciendo uso del google drive.

En la investigación se evidencia que los docentes conocen sobre lo que es educación humanista, también que de una u otra manera trabajan las dimensiones de Sensibilidad, Ciudadanía y ética, Habilidades intelectuales, Afectividad y Formación del cuerpo de manera parcial, identificando en algunos casos ciertas acciones, las cuales están ligadas al área académica que imparten, también que los instrumentos de gestión resaltan la educación humanista, pero cuando se ejecutan ciertas acciones solo se trabajan a nivel de estrategias y no de programas completos institucionales, evidenciándose vacíos de conocimiento teórico como de formación sobre los temas de humanizar, educación humanista, rol del docente humanista y dimensiones.

Por lo tal, se concluye que las dimensiones se deben trabajar de manera transversal e integrada, que las áreas son un soporte, que se debe fortalecer el rol docente con una práctica coherente y plantearse como meta el lograr estudiantes libres, autónomos, creativos entre otros, pero con docentes respetados y reconocidos a nivel social.

### PALABRAS CLAVE

Humanizar, educación humanista, docente humanista, sensibilidad, ética, ciudadanía, habilidades intelectuales, afectividad y formación del cuerpo.

### ABSTRACT

This study aimed to analyze the perceptions of teachers on humanistic education, identifying and analyzing the actions taken in the school to achieve a humanistic education considering its various dimensions. To achieve this, we surveyed practicing teachers belonging to the Regular Basic Education (EBR, for its abbreviation in Spanish), who answered an online questionnaire using Google Drive.

The research shows that teachers know what humanistic education is, and that, somehow, they handle to work partially on the dimensions of sensitivity, citizenship and ethics, intellectual abilities, affectivity and body formation, identifying, in some cases, certain actions that are linked to the academic area that each one of them course. Also, it is seen that, although the management tools emphasize the humanistic education, certain actions are not executed as part of a complete institutional program, but only at the level of strategies, which makes evidence of gaps in theoretical knowledge and training on issues of the humanistic role of the teachers and its different dimensions.

In this sense, we conclude that the dimensions previously mentioned must be worked in a cross-cutting, integrated manner, encouraging the different academic areas to play a supporting role on the process, strengthening the role of teachers with a coherent practice which establishes as its goal the formation of free, independent and creative students, as well as empowering them as respected and socially recognized professionals.

### KEYWORDS

Humanize, humanistic education, humanistic teaching, sensitivity, ethics, citizenship, intellectual skills, affectivity, body formation.

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación se realizó con el interés de conocer desde la teoría sobre la educación humanista y junto con ellos sus cinco dimensiones las cuales fueron plateadas desde sus experiencia por Fidel Tubino, también, el poder conocer las percepciones de los docentes, considerando que en el discurso educativo se da entender que la educación humanista es lo que brindan las escuelas y es lo esencial en la formación de los estudiantes.

Por tal motivo, cuando se revisa si existen otras investigaciones sobre educación humanista en el contexto peruano, se encuentran solamente ensayos, experiencias educativas de centros educativos parroquiales o universidades católicas, pero existen pocos estudios sobre educación humanista específicamente en las escuelas, de ahí que nos planteamos las siguientes preguntas ¿Cuáles son las percepciones de los docentes sobre la educación humanista? y ¿Cuáles son las acciones que se realizan en la escuela para lograr una Educación humanista desde sus cinco dimensiones?.

De esta manera, se presentan los aspectos relacionados a la educación humanista como humanizar y el rol del docente humanista, también la descripción de cada dimensión: Sensibilidad, Ciudadanía y ética, Habilidades intelectuales, Afectividad y Formación del cuerpo. Luego la metodología desarrollada en el presente estudio, los resultados y la discusión.

Finalmente esta investigación tiene como objetivos Analizar las percepciones de los docentes sobre la educación humanista e Identificar y analizar las acciones que se realizan en la escuela para lograr una Educación humanista desde sus cinco dimensiones, las cuales nos han permitido comprender a la escuela desde la educación humanista y desde lo que piensa el docente.

## 2. LA EDUCACIÓN HUMANISTA Y SUS DIMENSIONES

Durante la formación docente existe un slogan muy repetitivo que es el de “la escuela brinda una educación humanista”, donde algunos

docentes universitarios te repiten de que ese es el modelo a seguir, pero que lamentablemente no te explican la teoría y cómo aplicarlo de manera concreta en acciones que se puedan replicar o describir, quedando esto en solo una idea. Otro es el caso de algunas escuelas que a través de sus paneles promueven este tipo de educación, pero que en el diálogo con sus directivos lo resumen a manera de sinónimo como educación en valores. Es decir, existe la palabra pero queda pendiente el poder ampliar o reflexionar de manera correcta y sustentada teóricamente a lo que se refiere no solo a nivel de directivos sino a nivel de docentes, estudiantes y padres de familia.

### 2.1. Pensando en humanizar

Ante esto, podemos tratar de comprender primero de lo que es el ser humano, que tomando en cuenta a Patiño (2012, p. 24-25) nos señala que es “un ser en proceso de autoconstrucción, como un proyecto de sí mismo que busca su realización actualizando seis dinámicos ‘fundamentales’: creatividad, libertad, criticidad, solidaridad, integración o armonización de su mundo afectivo y conciencia de su propio actuar”, que esto ligado al concepto de desarrollo humano podríamos concebir un ser humano, que desarrolla sus capacidades o conjunto de potencialidades, logra su calidad de vida, ejerce sus derechos y es feliz (Tubino, 2010; García, s/f; Lerner, 2013), siendo estos elementos relevantes en una sociedad cada vez más convulsionada y donde los principios básicos como vida, libertad o respeto vienen siendo minados por la violencia y otros actos que afectan la propia vida.

Entonces, este ser humano desde la mirada del humanismo debe “adoptar intencionalmente la formación de la conciencia y la del pensamiento crítico de quienes han de asumir responsablemente y con creatividad las instancias del mundo contemporáneo. Privilegia la adquisición de conocimientos y experiencias fundamentales para el conocimiento de sí y la mejor comprensión de las relaciones interpersonales. Se esfuerza en hacer progresivamente fecundo

y solidario el comportamiento con el otro, con los otros". (Galino, 1988, p. 21).

Por lo tanto, el humanismo se refiere según Hernández Rojas, 1988 en García (s/f, p. 1), "al estudio y promoción de los procesos integrales de la persona" y también como resalta Galino (1988) incorpora ideas y valores, forma la conciencia y la del pensamiento crítico. Entonces, el humanismo ve al ser humano como un sujeto consciente, que sobrepasa su pensamiento literal al pensamiento crítico, creativo, también es un ser electivo, capaz de elegir su destino, libre cuando establece sus metas, que es responsable de las decisiones o elecciones que realiza y que aprende a convivir sin destruir.

Para lograr esto, se hace necesaria la formación, entendido esto como un proceso donde el ser humano va construyendo su conducta humana mediante el aprendizaje, por el cual asume valores como el ser libre, responsable, solidario, justo y que brinda amor. Es por eso que Tubino (2010) destaca que para lograr la formación humanista se debe dar en un segundo modelo, que es abierto y sensible a las diferencias, muy diferente al primero que es autocentrado y etnocéntrico. Donde la formación humanista es integral y que considera el respeto de la autonomía de la escuela, de los estudiantes, personas y considera el reconocimiento de la diversidad cultural. (Daros, 2008; Tubino, 2010), en otras palabras la formación humanista potencia, fortalece, anima, transforma al sujeto, como dijera Daros (2008, p.4) "más allá de sí, en lo que se quiere y a lo que se tiende".

Entonces, humanizar debe estar centrada en el sujeto, que se evidencia cuando están abiertos a la diversidad, son respetuosos a la autonomía y pluralidad, fortalecen sus vínculos comunitarios, desarrollan sus capacidades para innovar, amplían sus oportunidades de ejercer sus derechos y son personas aptas para la búsqueda de la felicidad (Lerner, 2013; Tubino, 2010, Fernández, 1999) siendo estos aspectos no necesariamente desarrollados en la escuela, sino en el hogar, universidad, comunidad o espacios donde exista la interacción entre personas.

## 2.2. Comprendiendo la educación humanista

Usualmente Escuela y Educación los utilizamos como sinónimos, los cuales no necesariamente están unidos, porque la segunda se puede dar sin la primera y la primera no necesariamente produce la segunda. Entonces, hablar de una educación humanista es resaltar varios aspectos a considerar, traspasando el espacio físico de aula o escuela, esto significa entender la esencia del hombre desde una mirada integral y trascendente a diferencia de verlo como un sujeto por instruir y sin derecho a cambio en un determinado espacio.

Por eso, la educación humanista tiene como criterio último la dignidad humana, donde la educación brinda las condiciones para lograr el desarrollo humano, alcanzando en la persona su emancipación, autorrealización, libertad y autodeterminación, donde es capaz de integrar el área afectiva, la conciencia y la apertura solidaria con los demás seres humanos; esto significa que el sujeto sea libre, consciente, crítico, original, creativo, racional y transformador del mundo y de el mismo (Yuren, 2000 en Carmona, 2008; Patiño, 2012; Carmona 2008).

De ahí que es necesario que en una escuela que brinda una educación humanista no asfixie y "castre" las posibilidades de desarrollo del estudiante por querer exaltar la disciplina pero extrema, o por lo contrario manifestar la indulgencia simplona con el extremismo de querer que ellos se sientan bien con nosotros; simplemente todo esto acentúa el cinismo, sin voluntad y sin ganas de esforzarse (Lerner, 2013).

Por lo tanto, la educación humanista según Weinstein (1975) (en Capo, 1986, p. 92), debería contar con cinco características, los cuales son:

1. Las necesidades de los individuos, a las que atiende la educación humanística, constituyen las fuentes de datos básicas para la toma de decisiones.
2. La educación humanística incrementa las opciones del alumno.
3. Se concede al conocimiento personal al menos tanta prioridad como al conocimiento público.

4. El desarrollo de cada individuo no se fomenta en detrimento del desarrollo de otro individuo.
5. Todos los elementos del programa contribuyen a crear un sentido de relevancia, valor y merecimiento en cada persona implicada.

Weinstein, señala que una escuela que por lo menos combina tres características podría obtener la etiqueta "humanista" a un programa educativo.

De una u otra manera la educación humanista en una escuela humanista permite a los estudiantes comprender el mundo o su entorno y actuar con entendimiento de lo que sucede y no es un ente pasivo, por lo cual integra la "cognición y emoción, el conocimiento y la acción" (Paz Abril, 2011, p. 144) y como dijera Paz Abril (2011), Capó (1986) Carmona (2008), Tubino (2010) y García (s/f) esta escuela es inclusiva, abierta, libre, con igualdad de género, acepta la diversidad y diferencias, intercultural, pacífica, valora, esperanzadora y que está liberada de la competitividad destructiva, deshumanización y de los enfrentamientos individualistas que afectan la relación entre docentes y estudiantes y luego con los padres de familia, permitiendo hacer retroceder a la pobreza, marginación y todo mecanismo de violencia que afecte al ser humano, con el fin de lograr la ansiada calidad de vida.

### 2.3. El Rol del docente humanista

La escuela humanista requiere un profesor que esté comprometido no solo con una propuesta humanista sino con su propia vocación, para lograr la formación integral del educando desde un educador integro, como sostuviera Chacón (1999) el profesor debe tener dominio de la ciencia pedagógica y la ciencia que imparte unido a las exigencias éticas, algo que Stramiello (2005, p.2) resalta de un docente de antaño que "se les pide competencia intelectual, competencia moral y competencia pedagógica" por lo cual debería ser el quien libera o despierta la inteligencia, inquietando y estimulando la sensibilidad e intelecto, sobrepasando

esto las actividades diarias en las aulas (Lerner, 2013)

Entonces, frente a esta discusión debemos reconocer algunos de los rasgos que deben identificar o resaltar en un educador humanista desde los aportes de García (s/f), Lerner (2013), Fernández (1999), Chacón (1999) y Carmona (2008):

- a. Interesado en el estudiante como persona total.
- b. Mantiene una actitud receptiva a nuevas formas de enseñanza.
- c. Fomenta el espíritu cooperativo.
- d. Auténtico, genuino y coherente frente a todos.
- e. Comprende al estudiante con empatía, sensibilidad.
- f. Rechaza posturas autoritarias, egocéntricas y violentas.
- g. Reflexivo- crítico, intelectuales transformativos.
- h. Amor al ser humano.
- i. Prestigio personal y autoridad profesional.

Debemos tener presente que el objetivo central de la labor docente es transformar y formar la personalidad de sus estudiantes y por ende desarrollarlos plenamente como personas (Chacon, 1999; Stramiello, 2005), por lo cual, las cualidades, competencias o capacidades a nivel personal y profesional del docente son necesarias, y esto lo puede lograr con el ejemplo o manifestaciones de valores como: "amor a la profesión, deber y responsabilidad pedagógica, honestidad y honor pedagógico, solidaridad humana, exigencia y justeza pedagógica" (Chacón, 1999, p. 56), quedando en claro que ser docente no es simplemente un acto discursivo en el aula o labor pedagógica pagada, sino es un modo de vida que se muestra en cada ámbito que comparte con otras personas, asumiendo con responsabilidad al educar, logrando una relación de respeto, preocupación, generosidad y alegría (Lerner, 2013).

Es cierto, que el rol docente dependerá de varios factores propios o ajenos al él desde lo personal y profesional, los cuales modifican,

condicionan u orientan las acciones que realiza en el ámbito laboral, pero debemos tener en claro que cuando este rol está bien definido desde una propuesta sustentada y objetiva los cambios externos solo fortalecen, se cuestionan y permiten seguir reaprendiendo desde la práctica pedagógica, por lo cual, el rol de un docente humanista considerando a Carmona (2008), García (s/f); Irizar, Gonzáles y Noguera (2010); Delval (2006 en Paz Abril, 2011), Barkham (1985 en Capó, 1986), Maslow (1968 en Capó, 1986), podemos plantear los siguientes:

- Ser modelo racional y moral, porque le permite demostrar cómo hay que pensar y cómo hay que comportarse ante sus estudiantes, pero oponiéndose a una formación de un modelo predeterminado.
- Comunicador de las verdades fundamentales del ser humano y de la vida humana para que ayude a los estudiantes a comprenderse a sí mismo.
- Promover y fomentar el aprendizaje, desde el entendimiento y dominio de los procesos de aprendizaje.
- Orientar a los estudiantes a enfrentar los compromisos de la vida diaria como de la práctica profesional.
- Aplicar estrategias de tipos reflexivas y creativas desde su propia práctica con el fin de convertirse investigadores en el aula.
- Crear un ambiente de aprendizaje seguro para explorar, pensar, cuestionar, proponer y hacer.
- Impulsar y promover todas las exploraciones, experiencias y proyectos con el fin de conseguir aprendizajes vivenciales y significativos.
- Se autores de su propia práctica pedagógica.

Estos roles del docente enunciados anteriormente no podrán hacerse realidad si es que el docente no está bien formado, donde sus conocimientos, experiencias y vivencias no están bien fundamentadas y adecuadas; porque de lo contrario el discurso humanista como otro, se convertirá en acciones exigidas sin sentido y solo permitirá confundir al estudiante, ya que

tendrá a un docente que manifiesta un doble discurso, desvinculado con la finalidad de la educación y sin reflejar lo óptimo del ser humano (Carmona, 2008), respondiendo simplemente al facilismo e incoherencia, quedando los rasgos y el rol del docente humanista solo plasmados en un documento u otro similar.

#### 2.4. Las dimensiones de la educación humanista

La formación humanista abarca “las capacidades intelectuales, la educación de sus sensibilidades, la formación ética del carácter y dentro de esta la educación para la ciudadanía” (Tubino, 2010, p. 188) también, lo espiritual, emocional, social, la dimensión corporal (Paz Abril, 2011,145); porque “los estudiantes no son seres que sólo participan cognitivamente sino personas con afectos, intereses y valores particulares, a quienes debe considerarse en su personalidad total” (García, s/f, p. 4), es decir, necesitamos integrar la “educación del pensar, sentir y actuar” planteado por Paz Abril (2011,145)

Resumiendo aportes anteriores podemos plantear las cinco dimensiones de una educación humanista, como la sensibilidad, la ciudadanía y ética, las habilidades intelectuales, la afectividad y la formación del cuerpo, las cuales fueron planteadas por Tubino (2011). A continuación describimos cada uno de estos:

1. **Sensibilidad:** la podemos entender como “desarrollar los contenidos y temas desde una mirada crítica, global, sensible y una acción tutorial acogedora con nuestros alumnos y alumnas, próxima, una actitud solícita, una enseñanza responsiva en definitiva (atenta y sensible a sus diferentes biografías, experiencias, problemas, interrogantes)” (Paz Abril, 2011, p. 159). Esta sensibilidad la permite al estudiante en una educación humanista que puedan expresar su libertad, la imaginación, la inventiva, la fantasía, la reflexión profunda, el deseo, apreciar la belleza, hasta la utopía (Fernández, 1999; ACODESI, 2003; Galino, 1988).

Por tanto, una forma de lograr que la sensibilidad se manifieste en el estudiante no como contenidos memorísticos podría ser a través de la estética, porque le permite apreciar la belleza permitiéndole reconocer “diferentes efectos sensibles que le dan un sentido especial a la vivencia del dolor y del placer” (ACODESI, 2003, p. 13), siendo esto muy importante, porque también le da la oportunidad de darle nuevos significados a las experiencias vividas y expresarla creativamente su sensibilidad (ACODESI, 2003) con el fin de que pueda valorar, reconocer, recrear, disfrutar, cuestionar, transformar y aportar a su espacio familiar, escolar como local.

Otro aspecto no menos relevante, es el desarrollo emocional y ético, porque enseñan a ser responsables al sujeto de sus propias acciones y comportamientos frente a los demás (Paz Abril, 2011), esto significa complementado con lo anterior el aprender a vivir, cuidando su dignidad y la de los demás, porque entiende que es un ser social y hace más evidente su humanidad.

Cabe resaltar que la sensibilidad no se opone al rigor científico, ya que se complementan y se hacen necesarios como las emociones y la razón, que “habitualmente operan en estrecho diálogo y colaboración” (Paz Abril, 2011, 151) permitiendo al estudiante tener una visión completa y no sesgada.

Finalmente las artes, la literatura, la música, especificando el teatro, el canto, las danzas (Nussbaum, 2010b; Galino, 1988) nos permiten ser seres creativos, imaginar la situación de otros, forman la imaginación cívica, abrimos a la belleza en diferentes expresiones, apreciar en el sentido más profundo, aportar de manera más positiva evitando centrarse en un juzgamiento, participar en un debate empático y racional, liberando el alma de la opresión (Capó, 1986; Nussbaum, 2010b; Nussbaum, 2010a; Rubio 2010) y comprendiendo “los logros y sufrimientos de un grupo o culturas distintos al propio” (Nussbaum, 2010b, p. 173).

Todos estos aspectos nos permiten ser seres sensibles y por ende libres y éticos, dándonos condiciones para vivir en democracia, teniendo la posibilidad de poder comprender, interactuar con los otros de manera solidaria, de ayuda y fraterna.

2. **Ciudadanía y ética:** el vivir en sociedad y ser parte de ella no nos da el derecho de hacer lo que uno quiere, sino nos compromete a ser conscientes y participativos de manera más ética, de ahí la importancia de la libertad porque permite desarrollar la capacidad de elegir lo que “deseamos ser y cómo queremos vivir, capacidad para elegir nuestras jerarquías de valores, nuestros modelos de vida” (Tubino, 2010, p. 190-191), permitiéndonos ser autónomos, responsables de lo que hacemos y ciudadanos comprometidos con su comunidad.

Entonces requerimos que todos los sujetos sean ciudadanos en la práctica o activos, que puedan pensar por sí mismos, que cultiven la empatía imaginativa, solidarios, responsables, que razonen frente a una elección, desarrollen su pensamiento crítico, comprometidos con la justicia y se sientan miembro de una comunidad heterogénea con el fin de no agredir sino de comprender a los distintos grupos que participan en ella (Tubino, 2010; Nussbaum, 2010a; Paz Abril, 2011).

De ahí que se hace importante formar ciudadanos con las características antes mencionadas, las cuales pueden incorporarse en los tipos de ciudadanos descritos por Paz Abril (2011) como la ciudadanía activa, para aprender a participar de manera individual y colectiva; la ciudadanía crítica, con el fin de aprender a buscar, comprender, cuestionar y reflexionar la información, cabe resaltar el manejo de las tecnologías; ciudadanía responsable, aprender a actuar de manera coherente demostrando principios y valores, y asumiendo con responsabilidad sus acciones; ciudadanía solidaria, entendido esto el aprender a defender sus derechos y vivirlos plenamente. La última ciudadanía es la global entendida esta como el aprender a pensar y sentir global-

mente o como lo denomina Morin (2001) patriotismo planetario, donde el ciudadano respeta la diversidad cultural y se siente preocupado e indignado ante los sucesos que trasgreden al ser humano y a su espacio en el mundo.

El otro elemento necesario es la ética, la cual debe ser parte de la formación ciudadana, de ahí que la entendemos como “la posibilidad que tiene el ser humano de tomar decisiones autónomas a la luz de principios y valores y de llevarlos a la acción teniendo en cuenta las consecuencias de dichas decisiones para asumirlas con responsabilidad” (ACODESI, 2003, p. 13), para lograrlo necesitamos que la educación humanista ayude al estudiante que asuma “su propia postura ética” (Patiño, 2012, p. 39) y sea responsable cuando ejerza su libertad (Fernández, 1999).

Entonces, la ética brinda al ciudadano ser responsable cuando ejerce su libertad (Fernández, 1999) y de ahí es necesario que la educación humanista le brinde una formación integral donde aprenda a “asumir su propia postura ética” (Patiño, 2012, p. 39) y sea autónomo cuando tome sus propias decisiones de acuerdo a los principios y valores pero asumiendo las consecuencias de sus decisiones con responsabilidad (ACODESI, 2003).

Por lo cual, es necesario que el estudiante logre una postura coherente basada en una formación que le permita ser un ciudadano reflexivo, consciente y autónomo, capaz de emitir sus propios juicios de valor, también libre y responsable como lo resalta Capó (1986), pero respetando al otro y que asuma sus valores no como actos exigidos sino como expresión genuina de un ciudadano comprometido de transformar y crear las condiciones necesarias para las siguientes generaciones de manera libre y responsable.

En conclusión, la educación humanista al brindar una formación integral sienta las bases de un ciudadano ético y ello se concreta cuando el sujeto se vuelve responsable de sus propias acciones, también cuan-

do está comprometido con los demás. Esta dualidad unificada le permite al sujeto vivir en una democracia centrada en la persona, donde logra “comprometerse ética y políticamente con el bien común y con la sociedad como un todo” (Hoyos-Vásquez, 2009, 429).

3. **Habilidades intelectuales:** Tubino (2010, p.188) explica que “La formación humanista está comprometida con el florecimiento humano de las personas, con que logren ser todo aquello que pueden ser” y esto tiene que ver con el buen pensar basado en el desarrollo del pensamiento crítico, como de las habilidades tópic y lógicas (Rubio, 2010; Nussbaum, 2010a).

Esto significa trabajar en las escuelas la reflexión, con la cual “tomamos conciencia de nuestras creencias e intereses individuales y colectivos y nos convertimos en constructores de nuestro conocimiento y práctica” (Porlán, 1997 en Carmona 2008, 136-137); también el diálogo entendido esto como el acto “significativo y crítico como base del trabajo y la convivencia en el aula” (Paz Abril, 2011, 161) donde el estudiante escucha activamente, argumenta, cuestiona, critica, toma decisiones, interroga y esto está relacionada con la capacidad de expresarse demostrando el manejo del idioma oral y escrito (Rubio, 2010); otro aspecto es la imaginación narrativa, “esto significa la habilidad de pensar cómo sería estar en los zapatos de otra persona distinta a uno, de ser un lector inteligente de la historia de esa persona y de comprender las emociones, anhelos y deseos que alguien en su lugar podría tener” (Nussbaum, 2010b, p. 172); las cuales desembocan en lograr el pensamiento crítico y creativo en los estudiantes, permitiendo algunas prácticas en las aulas como la investigación, la argumentación, la sustentación, entre otros, permitiendo que se genere una escuela como espacio de humanización (Carmona, 2008).

Es necesario resaltar que esta dimensión permite a los estudiantes dominar las estrategias reflexivos – creativas que le permitan fortalecer sus relaciones sociales como lo

expresa Carmona “no sólo de un desarrollo personal y ético, sino de una nueva calidad de relación social y el fomento de una cultura realmente democrática en el grupo y, por lo tanto, de formas diferentes y humanizadas de construcción colectiva de la vida social y de solución concertada de los problemas sociales” (2008, p.144).

De ahí que las habilidades intelectuales se vuelven importantes en un mundo cambiante, permitiéndole a los individuos pensar y reflexionar sus decisiones, como el crear y cuestionar los avances de la humanidad y construir nuevas formas de evolucionar sin afectar la convivencia, esto rompe con la reproducción y repetición de saberes en las aulas como de formas de vida intolerantes no acordes a los seres humanos.

4. **Afectividad:** “Se concreta la afectividad como una cualidad para ser capaz de amarse y expresar el amor en sus relaciones interpersonales” (ACODESI, 2003, p.11), siendo esto un aspecto relevante para fortalecer las relaciones en la familia, la escuela, el medio social en base a personas que se reconoce así mismo – auto concepto, autoestima, que expresan sus emociones y sentimientos (ACODESI, 2003).

De ahí que es necesario de reconocer e incidir en el elemento activo del proceso educativo, que es el estudiante no como receptor sino entendido como sujeto que necesita fortalecer su identidad, autoestima, espíritu cooperativo y creencias, las cuales se expresan en sus emociones y sentimientos, y esto se puede lograr como lo señala Capó (1986, p.100), a través de “métodos de crecimiento personal, meditación, técnicas corporales, etc., con consideración de la idoneidad y viabilidad para distintas edades y contextos”.

De ahí, que la labor del educador es importante como del sistema escolar, porque se requiere que sean efectivos y afectivos, para lograr un “impacto trascendente en la vida de los estudiantes” (Patiño, 2012, p.39), con el fin de que puedan enfrentar situaciones adversas o problemáticas en su

vida personal, familiar o social, también para que pueda tener buenas relaciones interpersonales dentro de la escuela y fuera de esta.

Las formas de trabajarlo en la escuela es desde el acompañamiento y apoyo al estudiante no desde un curso o área sino desde que está en la escuela como en la casa, pero diferenciando el acompañamiento de cercanía con el otro que anula sus capacidades por la sobreprotección o sobre seguimiento, de ahí que Lerner (2013) se opone a la figura del preceptor como sujeto que no deja crecer por el excesivo control del estudiante, no permitiéndole en muchos casos que aprenda desde sus vivencias como de sus errores o aciertos. Otras formas de lograr la afectividad son los programas de desarrollo personal, de autoestima, o el de generar espacios para que tome sus propias decisiones, pero en la práctica lo más importante es que pueda tener espacios para reencontrarse y se ame y se sienta amado no solo el estudiante sino también el educador.

5. **Formación del cuerpo:** entendamos que lo “corporal se desarrolla conociendo y apropiándose del mundo mediante experiencias sensoriales y perceptuales” y cuando es capaz el estudiante de “valorar, desarrollar y expresar armónicamente su corporalidad” (ACODESI, 2003, p.14), por ende es necesario la formación del cuerpo porque “Si la mente es educada intelectualmente, el cuerpo también será educado y gobernado, para que nada quede librado al azar y todo pueda ser debidamente controlado” (Rodríguez, 2013, p. 111)

Esta formación del cuerpo no debe ser entendido solamente como el desarrollo motor, sino que esto va ligado al conocimiento, atención, cuidado y cultivo del cuerpo y eso significa manejar cada parte del cuerpo en relación al espacio, tiempo y movimiento, como conocer y apropiarse del mundo a través de experiencias sensoriales como perceptuales (ACODESI, 2003)

En consecuencia, es necesario que se fomente la conciencia del niño, mediante el



diálogo y la acción, para qué comprenda por qué, cómo y qué hace, y si esta actividad es repetitiva el irá interiorizando estas experiencias en nociones, conocimientos y sensibilidad, junto con la reflexión, simbolización, memoria, creación y afectividad (Lora, 2011) con el mismo y con los demás. Se podría decir que la formación del cuerpo es un elemento indispensable en el desarrollo del estudiante, porque va activando la inteligencia, la comunicación hasta el comportamiento y la voluntad.

Para lograr la formación del cuerpo deberíamos considerar los tres principios planteados por Lora (2011), siendo el primero referente a que es la unidad indivisible del hombre, donde busca la vinculación entre las facultades humanas, emociones, sentimientos y conocimientos; segundo, es el de la vivencia corporal, porque el niño convierte el movimiento en símbolo de su comportamiento; tercero, es el de la contextualización, donde su actuar del sujeto conlleva no sólo a una meta propuesta sino que a la vez se cumple dentro de una situación, comprometiendo al sujeto a la acción.

Finalmente, la educación humanista promueve la vinculación entre el yo y la realidad, despertando la curiosidad hacia el descubrimiento y la creatividad; capaz de enfrentar la adversidad para alcanzar la verdad, como de usar de manera adecuada nuestras capacidades y asumir la responsabilidad que tenemos frente a los otros como ciudadanos éticos y críticos del presente y mundo futuro (Fernández, 1999; Lora, 2011; Mallart, A. y Mallart, J., 2012; Tubino, 2010; Paz Abril, 2011).

### 3. METODOLOGÍA

#### 3.1. Diseño

El estudio realizado responde al enfoque de la investigación cualitativa, porque tratamos de comprender la realidad desde las percepciones que hacen los sujetos que participaron en el presente estudio (Díaz y Sime, 2009). Siendo esta investigación exploratoria por los pocos estudios en nuestro ámbito sobre la educación

humanista y en especial por las dimensiones planteadas.

#### 3.2. Población y entorno

La población seleccionada fue de docentes de educación Básica Regular (EBR) de los tres niveles, pertenecientes a la UGEL 02 de Lima Metropolitana de los cuales se eligieron 30 docentes, que trabajaban en escuelas públicas y parroquiales, donde 10 eran varones y 20 mujeres, de quienes contábamos con sus nombres completos y correos personales (e-mail) y de quienes respondieron a la invitación 22 docentes (73%) para participar en el presente estudio. A continuación presentamos la caracterización de la muestra que la consideramos relevante, la cual fue registrada por los participantes en las encuestas:

Aspecto	Descripción
Edad	55% oscilaban una edad entre los 41 a 50 años y un 23% entre los 31 a 40 años
Sexo	Sexo femenino 82% y 18% sexo masculino
Cargo ocupado	73% se desempeñaba como docente.
Título y grado de estudios obtenido	Licenciados 68% y Magister 27%
Tiempo de servicio	50% contaba con más de 21 años, 18% que abarca entre 16 y 20 años y 32% entre los 11 a 15 años.

Tabla 1. Caracterización de la muestra

Por consiguiente, la muestra son profesionales de educación insertados en el sistema educativo y tienen experiencia pedagógica, y sus opiniones pueden ser consideradas como relevantes a diferencia de los docentes nuevos o con poco tiempo de servicio.

#### 3.3. Intervenciones

Se diseñó una encuesta con el fin de obtener información de los sujetos sobre sí mismo y/o sobre el entorno (González y otros, 2009), luego se realizó el siguiente proceso:

Momento	Descripción
Cuestionario	Contaba con 24 preguntas cerradas y abiertas, en estas últimas se recogían las percepciones con mayor amplitud de los encuestados.
Validación de instrumento	Se realizó el juicio de experto.
Aplicación de instrumento	Se utilizó Google drive, para que los encuestados llenaran el cuestionario vía online, del 06 al 22 de diciembre de 2013, previo a esta fecha se envió a sus correos personales la fecha de inicio y cierre de la encuesta.
Resultado y programa	El programa nos facilitó un organizador de respuestas de manera automática, por cada participante, y con la fecha de su llenado.

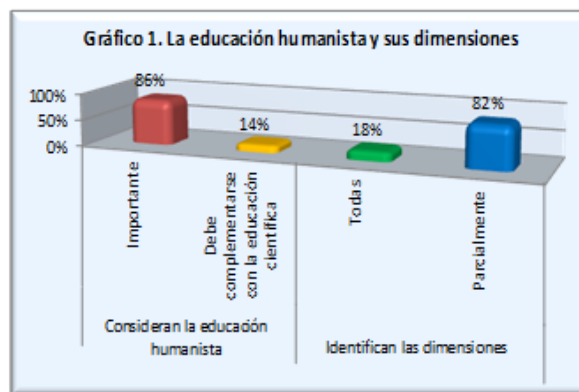
Tabla 2. Momentos de intervención de la investigación

### 3.4 Análisis de la información

La información obtenida de las encuestas fueron analizadas según los tipos de las preguntas planteadas, sobre las preguntas cerradas elaboramos cuadros estadísticos y referente a las preguntas abiertas se diseñaron “matrices de hallazgos” por cada pregunta, donde anotamos la pregunta y las respuestas de acuerdo a cada categoría, luego se revisaron las respuestas y se establecieron “elementos emergentes” entendido esto como aspectos resaltantes de cada opinión emitida, las cuales se relacionan con la categoría. A cada respuesta se le consignó una codificación, ejemplo E1. En este proceso se identificaron respuestas que no tenían relación con las preguntas planteadas las cuales no fueron consideradas en este proceso de análisis.

## 4. RESULTADOS

- Los docentes encuestados opinan en un 86% que la educación humanista es importante y solo un 14% que esta debe complementarse con la educación científica; y el 82% opina que las dimensiones de la escuela humanista pueden identificarlas parcialmente en sus instituciones.



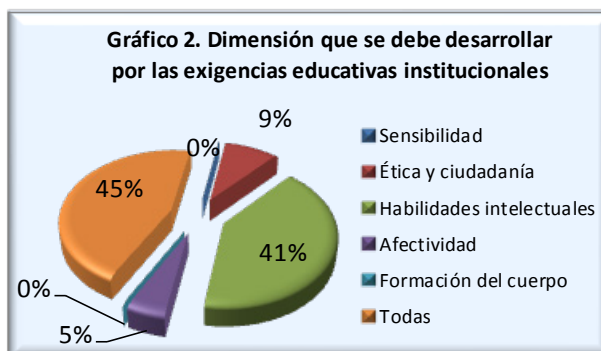
Fuente: Elaboración propia

- Referente a las áreas académicas que realizan acciones relacionadas a las dimensiones en la escuela, son:

Dimensión	Área académica
Sensibilidad	Ciencias Sociales, Tutoría, Educación Artística, y Educación para el trabajo.
Ética y ciudadanía	Ciencias Sociales y Tutoría.
Habilidades intelectuales	Ciencia, Tecnología y Ambiente, Ciencias Sociales, Matemática, Comunicación.
Afectividad	Tutoría, Ciencias Sociales, Matemática, Educación Física y Educación Religiosa.
Formación del Cuerpo	Educación Física, Ciencias Sociales, Ciencia, Tecnología y Ambiente, Tutoría y Educación Artística.

Tabla 3. Dimensión y área académica

- De acuerdo a las exigencias educativas institucionales en la escuela, los docentes perciben que se les exige desarrollar todas las dimensiones (45%) pero un 41% percibe que debe desarrollar específicamente las habilidades intelectuales.

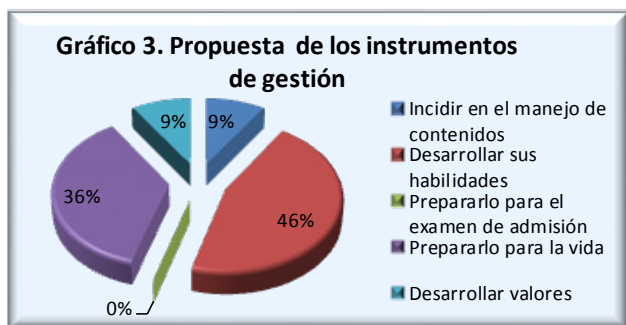


Fuente: Elaboración propia

Sin embargo, contrastando con otro resultado, los docentes (73%) tienen una

percepción de que los padres les exigen desarrollar las habilidades intelectuales a diferencia de un 27% que creen que deben ser trabajadas todas.

- d. Ellos opinan que los instrumentos de gestión de sus escuelas plantean que las habilidades deben desarrollar en los educandos (45%) y un 36% que deben ser preparados para la vida.



Fuente: Elaboración propia

- e. De acuerdo al cuestionario, los docentes opinaron sobre humanizar, educación humanista y rol del docente, donde logramos identificar algunos elementos emergentes que describían o resaltaban el aspecto tratado:

Aspectos	Elementos emergentes
Humanizar	Valores, capacidades, el desarrollo integral, ser consciente y pretende la transformación de los individuos
Educación humanista	Valores, la persona, la afectividad, las capacidades, necesidades y la formación integral
Rol del docente	Sensible, reflexivo, que considera el entorno, es un facilitador, observador, cercano, empático, es ejemplo, solidario, trata con respeto, muestra interés por los otros, brinda un aprendizaje significativo y formación integral.

Tabla 4. Relación de los elementos emergentes según aspectos

- f. Referente a las acciones que realizan los docentes en las aulas y escuela por lograr cada dimensión, opinan:

Dimensión	Acciones
Sensibilidad	Realizando demostraciones a través del arte, proyectos ecológicos, la atención y trato, actividades inclusivas y de integración, trabajo colaborativo, permitiendo la reflexión al estudiante y promoviendo la participación y solidaridad o proyección social.
Ética y ciudadanía	Trabajando los compromisos personales, la participación, los valores, y por medio de proyectos y estrategias en las aulas.
Habilidades intelectuales	Desarrollando estrategias como el debate, uso de lecturas, resolviendo problemas, analizando casos e investigando, promoviendo la participación en las actividades planteadas.
Afectividad	Programando celebraciones, planteando temas de afectividad, uso de dinámicas y estrategias de aprendizaje como el video fórum, también a través del curso de tutoría donde promueven el buen trato, la atención y cercanía, y cuando los estudiantes plantean sus normas de convivencia.
Formación del cuerpo	Planteando temas como la autoestima, el aseo o desde dejarles tareas, también cuando trabajan estrategias como el trabajo en grupo y talleres vivenciales de autoestima o cercanía, otros, cuando plantean las normas de convivencia, los cursos de psicomotricidad, danza, educación artística y educación física porque los relacionan con la voluntad, autoestima y autonomía.

Tabla 5. Dimensiones y acciones realizadas.

Es necesario precisar que en esta parte se han presentado los resultados estadísticos y elementos emergente identificados, pero también los docentes contestaron preguntas abiertas las cuales fueron revisadas, analizadas e interpretadas de acuerdo a la teoría planteada y que presentamos en el siguiente apartado del artículo.

## 5. DISCUSIÓN

De acuerdo a las preguntas planteadas en la investigación expuestas en la introducción y considerado los aportes obtenidos en la encuesta podemos decir que los docentes tie-

nen diversas concepciones sobre que es humanizar, y en algunos casos es parcializada, por ejemplo para algunos “Humanizar es mirar a los demás con empatía y reconociendo que son seres humanos con valores, derechos y dignidad; velando por un trato con equidad” (E1) o “Humanizar es el desarrollo de capacidades que debe tener una persona, consciente de que es cuerpo, inteligencia, afectos y valores” (E7), y para otro “Es tomar conciencia del dolor ajeno, tener sensibilidad es hacer el mundo más humano afirmando la dignidad de los demás a través de sus derechos y promoviendo los valores éticos morales, sociales e intelectuales” (E18), estas opiniones resaltan diversos aspectos como la empatía, capacidades y valores y otros expuestos en los resultados, los cuales debería complementarse con lo que plantean Lerner (2013), Tubino (2010) y Fernández (1999) que humanizar es también ser libre, respetuoso, unido a su comunidad, que desarrolla sus capacidades, que ejercen sus derechos y buscan la felicidad.

Por lo cual, se hace necesario que la formación docente incida en la humanización, pero que la entienda en su esencia y no desde algunos aspectos que solo lo hacen distorsionar su misión dentro de las escuelas, donde probablemente el docente se posiciona y promueve algún aspecto desde sus intereses, creencias y concepciones de lo que es humanizar.

Considerando lo anterior, esto tiene relación con lo que lo que entienden los docentes sobre educación humanista, donde el 86% la considera importante y opinan que la “Educación humanista es aquella educación que impartimos poniendo como centro de nuestro trabajo al estudiante. La educación humanista está centrada en la persona, y busca promover su desarrollo integral en los distintos campos del desarrollo humano” (E19). La expresión presentada coincide con los aportes de Yuren (2000, p. 48 en Carmona, 2008), Patiño, 2012; Carmona 2008; no obstante los teóricos resaltan que la intención de la educación humanista es lograr el desarrollo integral entendiéndola esta como un sujeto libre, consciente, crítico, original, creativo, racional

y transformador del mundo y de el mismo, de ahí que uno de los docentes denomina esta educación holística y que la educación está al servicio del hombre “Es reflexionar y entender que el ser humano tiene que formarse como ser humano, y éste será el resultado de una educación holística, es entender que la educación está al servicio de hombre para hacerle útil como ser humano, es poner en práctica los valores, es manifestar su propio yo, su esencia misma” (E9).

Entonces, para lograr la humanización a través de una educación humanista necesitamos un docente humanista, que de acuerdo a las percepciones de los docentes (resultado e.) coincide con los rasgos que plantean García (s/f), Lerner (2013), Fernández (1999), Chacón (1999) y Carmona (2008) pero es necesario resaltar tres aspectos que complementan el rol docente como son el amor al ser humano, el prestigio personal y autoridad profesional, los cuales son necesarios para comprender y proyectar su rol en la sociedad, porque un docente que deshumaniza, que es cuestionado moral y profesionalmente, con baja autoestima y sin autoridad pedagógica, simplemente direccionará su labor a la corrupción, violencia, opresión y marginalidad, etc. justificada simplemente por su modo de vida.

Sobre las acciones que se realizan en las escuelas referente a las dimensiones de la educación humanista, podemos discutir sobre cada una de ellas desde la mirada teórica y experiencia docente, la primera es la sensibilidad, que de acuerdo al aporte de los docentes coincidimos que esta debe empezar desde el trato, por ello nos dice que “En todo momento me dirijo a ellas con afecto y respeto y puedo darme cuenta en sus actitudes que ellas sienten que son bien tratadas y queridas” (E5), también ellos plantean que se puede lograr de otras formas (resultado f.), de donde resaltamos la reflexión del estudiante, el arte, el trabajo cooperativo y la solidaridad, pero estos no deben separarse del rigor científico, ya que permiten la unión de las emociones con la razón (Paz Abril, 2011), para lograr en el estudiante la inventiva, libertad, fantasía entre otros (Fernández,

1999; ACODESI, 2003; Galino, 1988) y esto se puede desarrollar no solo en las áreas académicas que mencionan los docentes (resultado b.) sino también en la literatura y puntualizando el teatro, el canto, las danzas como lo señalan Nussbaum y Galino.

Referente a la dimensión ética y ciudadanía podemos comprender a partir de las acciones realizadas por los docentes (resultado f.) que logran identificarlas y hasta resaltan algunas organizaciones estudiantiles como los Municipios escolares o Consejo Estudiantil, también, que en el aula se pueda vivenciar esta dimensión “Promover un clima de aula respetuoso y acogedor de las diversas culturas presentes en el aula, fomentando la valoración positiva a la diversidad, así como el respeto, tolerancia y solidaridad entre los estudiantes” (E11), y se desarrollan proyectos de aula o a nivel estudiantil (pasacalles, proyectos sociales y ciudadanos, sobre valores), pero que solo reconocen a dos áreas que la desarrollan, dejando entrever que esta dimensión si bien es relevante solo está en el discurso de estos docentes y con proyectos precisos que abarcan la organización estudiantil, proyecto de valores y actividades cívicas patrióticas, dejando de trabajar la verdadera dimensión e importancia de la ética y ciudadanía en nuestros estudiantes, como lo resaltan Tubino (2010), Nussbaum (2010a), Paz Abril (2011) y como Capó (1986) que expresa que se debe lograr que los estudiantes sean coherentes entre lo que piensan y hacen.

Las habilidades intelectuales han sido identificadas con las áreas académicas de las áreas de Ciencia, Tecnología y Ambiente, Ciencias Sociales, Matemática, Comunicación, denominadas en el contexto peruano como “áreas básicas”, por lo cual mencionan diversas actividades y estrategias cognitivas, donde el estudiante participa o es el protagonista, siendo esto relevante, porque es necesario lograr el pensamiento crítico, reflexión hasta la investigación para lograr su autonomía y emancipación, sin embargo, sería necesario identificarlas no solo en un grupo de áreas que ellos mencionan sino en todas, porque las habilidades intelectuales no son propie-

dad de las ciencias sino también de las artes y del deporte.

Entendiendo la dimensión de afectividad como una cualidad para amarse y expresar el amor (ACODESI, 2003), los docentes identifican ciertas actividades que promueven con los estudiantes desde organizar su tiempo, compartir una tarjeta navideña, el día del jean o un paseo de confraternidad (resultado f.), las cuales no están mal, pero la afectividad trasciende a estas pequeñas acciones a aspectos más relevantes como el fortalecer sus relaciones personales, familiares y sociales, también su autoconcepto y manejo de emociones y sentimientos, por lo cual se hace necesario que el docente se apropie de métodos de crecimiento personal, meditación, técnicas corporales como sugiere Capó, de acuerdo a la edad, contexto y necesidades, porque de ser así la afectividad se quedará siempre de nivel instruccional y no formativa. Lo que sería interesante es que el docente no solo comparta estos métodos, sino deben ser parte de su forma de vida, para de esta manera mejorar en el cómo en el estudiante sus relaciones inter como intra-personales, autoestima y otros para que le sirva ser más humano y logre humanizar a otras personas.

La formación del cuerpo activa la inteligencia, la comunicación hasta el comportamiento y la voluntad, comprometiendo todas las partes del cuerpo tanto interna y externa, por tal motivo esta dimensión no se debe trabajar solo los primeros años de vida sino continuarlo durante toda la etapa escolar y más. De ahí que los docentes indican que la formación del cuerpo está relacionado con estrategias para lograr la autoestima realizando abrazos o saludos, también el uso de juegos de roles y debates y en pocos casos mencionan la psicomotricidad, la danza y el arte (resultado f.) lo cual refleja que el docente conoce la parte básica de la importancia del movimiento pero no su dimensión y relación con el desarrollo de la voluntad o disciplina, como su cuidado y control de emociones, es por eso que en muchas escuelas la enseñanza sedentaria es la manera de aprender.

Finalmente, es necesario comprender que las dimensiones de la educación humanista, no pertenecen a un área académica específica sino que se les debe considerar como transversales y necesarias en la formación de los estudiantes; de ahí la necesidad de tener un proyecto institucional que debe ser conocido, comprendido y aplicado por todos los integrantes de la escuela, por lo cual no debe responder al mercado sino a humanizar. Es necesario que la escuela que decide brindar

una educación humanista, considere la teoría y experiencias en otras escuelas, también, forme a los docentes para que logren en las aulas el equilibrio entre aprender, sentir y hacer por el bien de los educandos, docentes y sociedad, y sobre todo vea al estudiante como unidad, con posibilidades de desarrollo y que aprenda y enseñe a amar a la humanidad.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Nussbaum, M. (2010a). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Madrid: Katz.
- (2010b). Educación para una ciudadanía global: la importancia de las humanidades. En Giusti, M. y Patrón, P. (Editores), *El futuro de las humanidades. Las humanidades del futuro*, (163-181). Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Rubio, M. (2010). Sobre la importancia de las humanidades en la formación general. En Giusti, M. y Patrón, P. (Editores), *El futuro de las humanidades. Las humanidades del futuro*, (183-185). Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Tubino, F. (2010). Formación humanista para el desarrollo humano. En Giusti, M. y Patrón, P. (Editores), *El futuro de las humanidades. Las humanidades del futuro*, (187-195). Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Tubino, F. (2011). La formación humanista para el desarrollo y el papel de los Estudios Generales en la educación universitaria. En Tubino, F., Guerra, E., Del Valle, J. y Ferradas, R. (Coordinadores), *Contexto y sentido de los Estudios Generales*, (77-107). Lima: Estudios Generales Letras- PUCP

## Fuentes Electrónicas Consultadas

- ACODESI. (2003). *La Formación Integral y sus Dimensiones: Texto Didáctico*. Disponible en: [http://www.ipatria.edu.mx/descargas/LA FORMACION INTEGRAL Y SUS DIMENSIONES\\_TEXTO\\_DIDACTICO.pdf](http://www.ipatria.edu.mx/descargas/LA_FORMACION_INTEGRAL_Y_SUS_DIMENSIONES_TEXTO_DIDACTICO.pdf), Consultado el 04-02-2014
- Capó, J. (1986). Psicología humanista y educación. *Revista Anuario de Psicología*. 34, 85-102. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/64552/88514>, Consultado el 28-01-2014
- Carmona, M. (2008). Hacia una formación docente reflexiva crítica: fundamentos filosóficos. *Revista de Teoría y Didácticas de las Ciencias Sociales*. 13(13).125-146. Disponible en: [http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1316-95052008000100007&lng=es&nrm=i](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1316-95052008000100007&lng=es&nrm=i), Consultado el 02-08-2013
- Chacón, N. (1999). El componente humanista y la formación de maestros cubanos. *Revista Interuniversitaria de Formación profesional*. 35. 51-57. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/118031.pdf>, Consultado el 03-09-2013

- Daros, W, (2008). *La formación humana. Una justa integralidad ante la fragmentación moderna, según el pensamiento de M. F. Sciacca*. Conferencia sobre Sciacca por CONICET-UCEL. Acta vol. 31, N° 1, pp 71–81. Disponible en: <http://williamdaros.files.wordpress.com/2009/08/w-r-daros-la-formacion-humana-segun-m-f-sciacca.pdf>, Consultado el 11-06-2013
- Diaz, C. y Sime, L. (2009). *La explicitación de la metodología de la investigación*. Lima: PUCP. Disponible en: <http://blog.pucp.edu.pe/item/167118/la-explicitacion-de-la-metodologia-de-la-investigacion-un-vistazo-diaz-y-sime-2009>, Consultado el 18-02-2014
- Galino, A. (1988). Humanidades, humanismos y humanismo pedagógico. *Educación XXI*. 15-26. Disponible en: <http://www.uned.es/educacionXX1/pdfs/01-01.pdf>, Consultado el 03-10-2013
- García, J. (s/f). *¿Qué es el paradigma humanista en la educación?* Disponible en: [http://www.riial.org/espacios/educom/educom\\_tall1ph.pdf](http://www.riial.org/espacios/educom/educom_tall1ph.pdf)
- Gonzáles, A., Calleja, V., López, L., Padrino, P. y Puebla. P. (2009). *Los estudios de encuesta*. Disponible en: [http://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=2&ved=0CD8QFjAB&url=http%3A%2F%2Fwww.uam.es%2Fpersonal\\_pdi%2Fstmaria%2Fjmurillo%2FInvestigacionEE%2FPresentaciones%2FEncuesta\\_doc.pdf&ei=L7IRU5rIOoLesAS284C4Ag&usq=AFQjCNGKtxWcU3MW53JAwosvrwAbdAZErA](http://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=2&ved=0CD8QFjAB&url=http%3A%2F%2Fwww.uam.es%2Fpersonal_pdi%2Fstmaria%2Fjmurillo%2FInvestigacionEE%2FPresentaciones%2FEncuesta_doc.pdf&ei=L7IRU5rIOoLesAS284C4Ag&usq=AFQjCNGKtxWcU3MW53JAwosvrwAbdAZErA), Consultado el 02-02-2014
- Hoyos-Vásquez, G. (2009). Educación para un nuevo humanismo. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*. 2. 425-433. Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/MAGIS/article/view/3395>, Consultado el 27-06-2013
- Irizar, L., Gonzáles, J., y Noguera C. (2010). Educación y desarrollo humano. Una propuesta de educación humanista para Latinoamérica. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. 15. 147-176. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/869/86918064007.pdf>, Consultado el 31-01-2014
- Lerner, S. (2013). El humanismo en las escuelas. *Diario La República*. Disponible en: <http://www.larepublica.pe/columnistas/desde-las-aulas/el-humanismo-en-las-escuelas-06-01-2013>, Consultado el 03-02-2014
- Lora, J. (2011). La educación corporal: nuevo camino hacia la educación integral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 2(9). 739–760. Disponible en: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/viewFile/470/262>, Consultado el 31-01-2014
- Mallart, A. y Mallart, J. (2012). *La educación humanista frente a la adversidad. Innovación y creatividad. Adversidad y Escuelas creativas*. Disponible en <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/34521/1/mallart12.pdf>, Consultado el 30-01-2014
- Patiño, H. (2012). Educación humanista en la universidad. Un análisis a partir de las prácticas docentes efectivas. *Perfiles Educativos*. XXXIV (136). 23-41. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13223068003>, Consultado el 15-01-2014
- Paz Abril, D. (2011). Escuelas para la ciudadanía global. Un modelo de profesionalidad responsable. En HEGOA (Editor), *Educación global para la ciudadanía global. Estrategias de acción educativa*, (141-178). Bilbao: HEGOA. Disponible en [http://publ.hegoa.efaber.net/assets/pdfs/259/Estrategias\\_Accion\\_Educativa.pdf?1311858128](http://publ.hegoa.efaber.net/assets/pdfs/259/Estrategias_Accion_Educativa.pdf?1311858128), Consultado el 05-11-2013

- Rodríguez, R. (2013). Educación del cuerpo y políticas educativas: de la formación superior al patio escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*. 6. 107-117. Disponible en: <http://www.rieoei.org/rie62a06.pdf>, Consultado el 27-01-2014
- Stramiello, C. (2005). ¿Una educación humanista hoy? *Revista Iberoamericana de Educación*. 36(8). 1-6. Disponible en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/1031Stramiello.PDF>, Consultado el 03-10-2013